



Rodríguez de Vivero

# El Demócrata

## DIARIO DE LA TARDE

MURCIA.-Lunes 26 de Noviembre de 1906

Núm. 75

**Precio de suscripción**  
Murcia: Un mes. . . 1 peseta.  
Resto de España, un trimestre. . . . . 3'50 id.  
**Precio de la venta**  
5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:  
SAURIN, 4.-MURCIA.

LOCALES DE TODAS CLASES A PRECIOS SEGUN TARIFA.  
TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS DEBEN DIRIGIRSE AL DIRECTOR GERENTE  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

### Conduetas opuestas

Como se aguardaba, la supuesta disconformidad de Moret con el proyecto de ley regulando el derecho de Asociación se ha desmentido. Ni el ilustre político dijo nada que pudiera interpretarse en ese sentido ni dicho proyecto le parece lo detestable que se cree. Moret, haciendo honor á sus palabras de la Cámara popular, sigue en el mismo puesto que semanas há ocupaba, y sus ideas radicales continúan siendo tan democráticas como antes. Las frases que se le atribuyen, palabras que han recorrido toda la península en medio del mayor asombro, son totalmente inexactas, falsas á todas luces. Los propaladores de semejantes patrañas, gentes desaprensivas y desconocedoras de lo que es la consecuencia política, olvidaron que sus intrigas, por lo mismo que eran sorprendentes, iban pronto á ser desmentidas en la forma que se ha hecho y se lanzaron al campo de las afirmaciones inexactas, donde el ridículo las ha acompañado á todas horas, sin abandonarlas.

Un periódico cerca, «El Universo», fué el padrino de tan burda y despreciable farsa y la gran falange de publicaciones de esta laya la que propaló la noticia. A nadie más que á gente de esa clase podía ocurrírsele un tan mayúsculo disparate y contra ningún otro proyecto podía dirigirse el ataque. La ley de Asociaciones, que desde el primer día se le atragantó á quienes podían salir perjudicados con ella, es el punto á que todos los fuegos convergen. La guerra santa, al estilo de la que pregonan los santones marroquíes, se le ha declarado y todas las armas, todos los medios parecen buenos para hundirla. Pero no cuentan los nuevos «mártires» que también los radicales se aprestan á defenderla y que, contra las predicaciones, opondrán los hechos, mas hechos de elocuencia abrumadora, que digan todo el cansancio que vá sintiendo el país de que se juegue con él como si fuera un juguete. Y tal vez de eso, que dice con alguna claridad algo que no todos querrán comprender, resulte que las armas clericales se vuelvan contra los mismos que las emplean, contra los que se creen con derecho de vida y muerte sobre los españoles.

Bastaba á simple vista leer la opinión que le achacaban al ilustre estadista, para comprender lo descabellado del intento. Nadie que piense de un modo medianamente cuerdo, ninguno que no tenga interés en creerlo á cierra-ojos, podría reputar como cierta la información reaccionaria. En primer lugar, estando tan recientes las categóricas declaraciones de Moret sobre su conducta, era difícil, imposible, que cualquiera persona la creyese, y después, conociéndose su opinión respecto á dicho asunto, en el cual sería más radical, era imposible de toda imposibilidad que crease obstáculos á una medida de avance, necesaria para impedir el asombroso desarrollo de las órdenes religiosas y para dificultar la invasión de las expulsadas de Francia. Atribuirle una opinión contraria, además de no dar ningún resultado práctico, como ocurre, ha sido pregonar las malas artes de que se valen para combatir á los radicales españoles, que no tienen por qué ocultarse ni se ocultan para laborar por sus ideas. Mientras unos, los que más alardean de nobleza en las acometidas, preparan emboscadas, los otros, los que no se bombean á sí mismos, revisitan sus ejércitos y los ordenan para repeler el ataque, sin recurrir á los engaños.

La diferencia que va de una á otra conducta es demasiado ostensible para que nosotros intentemos ponerla de manifiesto. Basta con referir los procedi-

mientos que ambos ejércitos emplean para combatirse, para que el lector juzgue de la valía de los recursos de cada cual. Ahora no se puede decir que las inexactitudes parten de periódicos radicales, razón que aducen siempre que se les pilla en descubierto; como tampoco decir que la afirmación la hacen por habérsela oído á algún político avanzado. El mérito ó desmérito de lo que afirman, á ellos, sólo á ellos pueden achacárselo.

Iba siendo ya ocasión de que se le pillara en un tan estúpido infundio, para que esa seriedad de que hacen alarde desapareciera, pues tal vez no tengan ahora el valor de negar sus intenciones. «El Universo», que quiso perjudicar á los demócratas, los ha ayudado, ya que ha puesto de manifiesto los procedimientos que emplean los carcas para combatir, y eso vamos ganando.

### Entremeses

D. N. es un señor jóven, temerario, arrogante y que no conoce, «por experiencia propia, la tentación de la adulación.»

Nosotros no lo sabemos, pero él nos lo declara en el periódico carlo-conservador *La Verdad*, con motivo de batir palmas en honor del Dr. D. Félix Sánchez (1).

Y ved los términos de la declaración: «Aunque no la adornaran otras prendas, muy digna de aprecio sería la obra que presentamos al público, acaso por temeridad y arrogancia juveniles y acaso con vergüenza y confusión de la señora obra presenta la, por tal el presentador.»

No nos atrevemos á deseñir ese período. Porque nos encontramos con una señora y un tal bastardilleados, acompañada ella de vergüenza y confusión y él de arrogancia y juventud.

Y, francamente, no nos gusta meter nos en vidas ajenas.

El M. I. articulista ha puesto de enhorabuena á *La Verdad*, cuyo es colaborador (estilo D. N.), á la redacción de *El Demócrata* y á... D. Jacobo, el cura de Socabos.

A quien ha puesto en un brete es al ex-secretario episcopal, si quiere explicar la siguiente frase que, refiriéndose á él, dice D. N.:

«... nos ha puesto de enhorabuena (resulta que el Sr. Sánchez pone de enhorabuena á todo el mundo) y por la parte que me toca le doy las gracias...»

¡Valganos Dios!  
¿Qué culpas tendrá sobre su alma el buen ex-secretario para que así lo pongan... en evidencia?  
Y le llamen benemérito porque tiene «conocimientos escriturarios.»

Pero D. N. es hombre sincero aunque jóven y arrogante.

Porque luego, nos dice que hay disconformidad entre lo que ordena Pio X y lo que enseña el Sr. Sánchez.

Y espera se pongan de acuerdo cuando se publique la segunda edición de la obra felixista.

Por nosotros, no hay inconveniente. Esperemos.

Y fijense ustedes bien.

En la obra de D. Félix (porque se trata de una obra, y nueva, y en dos tomos) no hay «eruptos agrios», según dice el comentarista.

Lo creemos.

Para algo habría de servirle tener un hermano médico y de su misma altura.

Para lavar las producciones fraternales con agua de Vichy.

Ahora, una confidencia.

(1) Aquel señor que fué secretario del Obispado.

D. N. ha cubierto á D. Miguel Peñaflo.

Porque pensamos habernos entretenido un rato con las majaderías que escribe ese señor, defendiendo la elección de Pidal frente de la candidatura de Menendez Pelayo.

Pero nos encontramos con los pruritos escriturarios de D. N.

Y olvidamos á D. Miguel.

Haciendo, á la vez, un reclamo para la obra del ex-secretario.

Que tiene dos tomos (la obra, no don Felix) de 224 páginas uno y 237 el otro. Y se dá barata y á prueba.

### PLUMAZOS

ELOGIO DEL SR. PIDAL

D. Alejandro Pidal me admira. Si no existiese en el cielo Santa Rita de Casia, mi devoción íntegra sería para D. Alejandro Pidal y Mon. Es el santo más completo que nos queda. Sólo le falta morir para hacer milagros. Superior á la vulgaridad corriente, no ha querido mostrar su ingenio en ningún ramo del saber humano. Dice sus enemigos que consagró la existencia á estudiar el influjo del canto llano en el lenguaje. La sospecha de que ello fuese cierto hizo que se le llevara á la Academia. Otros han ido por menos causa. Ahora se comenzó á creer que sería posible que con el tiempo se decidiera D. Alejandro á pensar en componer su gran obra: Influencia de los libros inéditos en la civilización española. Por si era verdad que el gran hombre pensaba escribir un volumen, se le ha hecho presidente de la Academia. Esto constituye innegable progreso.

Sin embargo, dado que el hombre in signo se decida á escribir. Está muy por encima de esas superfuidades que se llaman libros. Si allá en sus mocedades amparó con su nombre dos obras incluídas, fué por caridad. Hoy lamenta con amargura haber favorecido así á un travieso ayuda de cámara escritor. Aquellos volúmenes le han perjudicado mucho. Hasta hace pocos días no se le nombró presidente de la Compañía Azucarera. Don Alejandro teme que, por causa de aquellas dos producciones, no se le haga presidente del Fomento de la Cría Caballar, cargo para el que hoy se halla capacitado. Y si al discurrir en torno á tan alta dignidad le aqueja la espantosa aprensión de haber tenido un pensamiento, son necesarias las persuasivas ehortaciones del confesor para convencerle de que no es posible pierda por esto ningún cargo terrenal, ni la plaza de presidente del Paraíso...

Desde el punto de vista académico, la lección de ayer es perfecta. Los 16 señores que votaron por el Gran Silencio han querido honrarse en él. La tiranía del saber es la más nociva: los votantes han sido lógicos. La historia de la Academia exigía que Pidal parase en Presidente. Elegir á un pensador, á un artista para tal cargo, era imposible. Yo no sé que los zapateros se hayan hecho presidir por un histólogo, ni que el gremio de aperadores haya colocado á su frente á un ingeniero. Cada oveja con su pareja. Si los 16 electores de D. Alejandro han sido lógicos. La Academia ha puesto las cosas en su lugar. Cuando se declare que ella ha de ser útil para algo, sabrá elegir de otro modo. Hasta hoy, el cargo de académico es la antesala de la canonización. D. Alejandro es el único santo que nos queda. Aún no se ha muerto, y ya hace milagros: pone de acuerdo á cuantos hombres tienen sentido común en España. No era fácil. Sepamos agradecerse.

AUGUSTO DE VIVERO.

### DE MADRID

(De nuestro redactor-corresponsal)

DE POLITICA  
La sesión de ayer tarde en el Congreso

solendrá en nuestra historia parlamentaria el lugar á que su importancia le dá derecho. Quizá esta transcendencia no fuese apreciada en el momento; acaso de ella no se ocupan los periódicos ministeriales; pero la significación es evidente.

Desde donde nos encontramos colocados, por arraigo de profundas convicciones, que, antes ponen lo esencial de la democracia que lo accidental de la forma y procedimiento para hacerla efectiva, no hemos de aplaudir el fondo del discurso del Sr. Lerroux; pero su tendencia ha de merecer constantes alabanzas de los amantes del régimen parlamentario y de la libertad sin mistificaciones.

Insistamos en que negar respetos al régimen imperante, á la legalidad constituida, merezca reprobación, más el saludable camino emprendido de discutir todo lo que, siendo impersonal, no ataque á la inviolabilidad precisa y necesaria del jefe del Estado, marca y progreso. Y consentirlo, por los que, de evitar que así suceda están encargados, dá más fuerza, avalora más el señorío de la democracia, el del respeto á todas las opiniones; muestra, en fin, el campo que se concede por los gobernantes á toda idea que no implique una negación del orden social.

Por eso el presidente de la Cámara que, con su luminoso talento ha acertado á ser la encarnación del radicalismo, dentro de la democracia monárquica, cortó el incidente, en cuanto tenía de exceso, más que con la autoridad que de su sitial emana, con el tacto peculiar en tan excepcional parlamentario.

Fué, mírese bien, el habilísimo modo de atajar al diputado republicano, la confirmación de que no se niega, de que no puede negarse, en el templo de la representación nacional, derecho á sus miembros para que juzgan de lo existente con amplitud de criterio, exteriorizando allí, sentimientos y aspiraciones de parte de un pueblo que, con el resto de él, constituye la soberanía de una nación.

La cuestión de Marruecos, tratada en el lugar correspondiente de los presupuestos, dió ocasión á un notable discurso de D. Gabriel Maura, en el que confirmó lo que por sus libros tenía demostrado: que en este aspecto de la ciencia es una autoridad. Y confirmó también, que el porvenir de España vive del lado de Africa; que nuestra expansión comercial puede comenzar en aquellos mercados, y que no hay actualmente problema más interesante en la política internacional que el problema marroquí.

Pero con ser lo ligeramente apuntado de verdadera substancia, con implicar todo ello, una labor fructífera, en lo que á las ideas y á los intereses materiales puede afectar, la sesión de mañana atrae la atención con asomos de fausto suceso.

El sentido radical de la ley de Asociaciones, la violenta manera de expresarse en estos días, próximos á su discusión, la prensa conservadora, y muy especialmente el más genuino órgano del «bloque» de la derecha, «La Epoca», hacen pensar á los incautos que aquí pasará algo.

Desechen los timoratos infundados miedos. Los conservadores y sus aliados no han percibido que España no está ya sin pulso; y ante esa ceguera, se comprende que conflasen la derrota del progreso que se inicia á sus amenazas. Su situación, mañana, ante el país, ante la misma opinión conservadora, será decisiva.

Si adoptan el obstruccionismo, se colocan fuera de las prácticas sancionadas para uso de las agrupaciones gubernamentales, y ante sus partidarios desinteresados, mostrarán la escasez de los fundamentos de su oposición; pero, si abandonan este camino, si á la discusión van sin otros prejuicios que los que de su credo se derivan, y en amplio del ate ha-

cen una resistencia seria, que radique en los principios, y no en estímulos de mal entendido amor propio, es certísimo que su evidente derrota tendrá mucho de honrosa; tendrá para todos, la consideración respetuosa de que una minoría monárquica elegida por sistema democrático ha acatado la decisión de una mayoría que encarna su espíritu en la aspiración de un pueblo que tiene conciencia de su soberanía.

D. V.  
25 Noviembre 1906.

### PROCESO contra la policía

Nuestro querido colega el importante periódico madrileño «Diario Universal», ocupándose de la denuncia que hicimos contra la policía, dice respecto al asunto en su número llegado ayer á Murcia, lo siguiente:

«Suele en España encomendarse el mando de la policía á gente de la más ínfima extracción social. Así acontece que los abusos de autoridad sean, en ocasiones, más temibles que las faltas contra la ley. En Murcia, según leemos en la prensa local, acaba de suceder eso. En presencia del jefe de policía y con su ayuda, se ha apaleado bárbaramente á un individuo por cinco ó seis veces. El jefe tiene el cuerpo lleno de cardenales y la cabeza llena de chichones; el gobernador ha podido cerciorarse de ello. Tales procedimientos policíacos indignan. Ese jefe de policía al uso de las salvajes kabilas marroquíes, debe ser castigado inmediata y severamente. Es vergonzoso que en pleno siglo XX haya autoridades que crean hay derecho á tratar á un ciudadano como lo haría el jefe de una horda africana...»

### TEATRO ROMEA

Con excelentes entradas por tarde y noche se verificaron ayer en el Teatro Romea las funciones anunciadas, que eran las últimas por esta compañía.

El público, que sabe apreciar el trabajo de los artistas, premió en justa medida los esfuerzos que todos hicieron porque los concurrentes salieran complacidos.

«La mujer del sereno», «¡Lagarito!... ¡Lagarito!...» y «El octavo no mentir», por la tarde, y «El primer galán» y «Bohemia», por la noche, obtuvieron una interpretación muy esmerada.

Al final de esta última, para recibir el premio á su trabajo, tuvieron que salir los artistas al palco escénico.

La compañía de Salvat, que en su breve temporada se ha captado las simpatías de los murcianos, marchará enseguida á Cartagena, donde está contratada.

No puede negarse que la temporada en Murcia ha sido muy brillante para la compañía.

### TRIBUNALES

HOMICIDIO Y HURTO  
El sábado á las ocho y media terminó en esta Audiencia la causa contra Francisco Torres Pellicer y otros por el delito de homicidio y hurto, de la que dimos cuenta.

El Jurado de San Juan dió veredicto de culpabilidad y en su virtud la Sala